



ANOTACIONES PASTORALES DE UN CURA DE BARRIO.

93

**Biografía desde la Parroquia: Pilar Isidro y Luciano.
Año 2016**

Aunque este matrimonio feligrés de San Rafael se marchó a vivir a otro barrio, sin embargo, no puedo dejar de recordarlos con verdadera satisfacción. Fueron de los primeros en formar en San Rafael un grupo de militantes cristianos dispuestos a trabajar en la acción apostólica parroquial. Como eran jóvenes entusiastas se ofrecieron a crear con el Párroco unas obras sociales. Siempre lo recordaré en FRAPA y en el Hogar de Mayores. Los dos ponían sus ilusiones solidarias. Me estoy refiriendo a los años ochenta cuando, ni siquiera, teníamos en la Parroquia medios materiales para la evangelización. Estaba todo por hacer y es, Pilar y Luciano, los más inquietos en colaborar y resolver problemas. Un cierto día se presentan con un proyecto difícil y muy delicado. Me manifiestan que están conociendo personas y familias con dependencias de juego. Piensan que este problema está oculto en conocidas personas y necesitan de alguien que les dé soluciones. Por tenerlo cerca de ellos mismos crean la primera Asociación de Ludópatas en Córdoba. Se movilizan rápidamente a nivel Nacional. Es Luciano quien hace confesión pública de su problema considerándolo como enfermedad. Aparece en Televisión dando noticia de esta Asociación de Ludopatía. La sorpresa es contundente. No se creían que estos individuos afectados fuesen capaces de dar una voz pública de su enfermedad. Apuestan por unas terapias de grupo con asistencia psicológica. Saben que si no cogen este camino de superación y liberación sus efectos personales y familiares son destructivos. Los ejemplos de casos concretos no tienen reparo de confesarlos dentro de la terapia del grupo. Yo mismo fui testigo de sus superaciones ya que celebraban las primeras reuniones en la Parroquia. Su entusiasmo y sus esfuerzos me conmovieron. Le agradezco que me recompensaran con la placa de ser socio de honor de su Asociación. Pensé que siendo Párroco de Puertas abiertas al sufrimiento ajeno honraría mi misión Sacerdotal. Ha quedado esta historia de solidaridad muy grabada en nuestras memorias. La fe no solamente engendra arte y cultura, sino que libera de fuertes dependencias a los seres humanos. El testimonio de Luciano y Pilar es tan impactante que, todavía, después de treinta años se mantienen trabajando, diariamente, en estas tareas liberadoras y sanadoras.

Quiero que esta carta parroquial sirva de reconocimiento afectivo y efectivo a sus desvelos por los más necesitados y, que sepan que la Iglesia, como dice el Papa Francisco, debe ser tienda de campaña para las muchas urgencias y heridas que surgen a nuestro lado. La Parroquia de San Rafael entendió desde sus inicios en el año 1973 que la comunidad se hace para abrir puertas y, ojala, no excluya a nadie. Así hemos visto la acción apostólica cristiana de Luciano y Pilar. Gracias.

Santiago Baena.